

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 40 (2013)
Heft: 3

Artikel: Desbarajustes en la política militar
Autor: Müller, Jürg
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908427>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 05.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Desbarajustes en la política militar

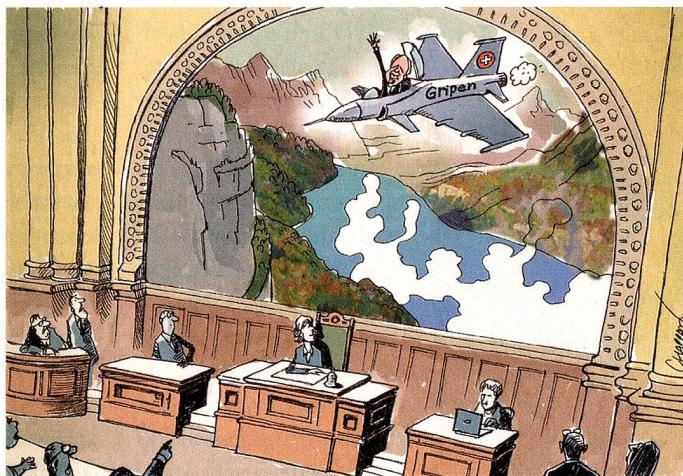
Hoy, en la política de seguridad suiza, reina sobre todo la inseguridad: el Parlamento y el Gobierno se pelean por los gastos militares, el avión de combate Gripen es objeto de acalorados debates y, muy pronto, habrá tórridos plebiscitos. Instantánea de la sesión parlamentaria de primavera.

Por Jürg Müller

El coronel Peter Forster, redactor-jefe de la revista «Schweizer Soldat» (Soldado suizo), entra en combate contra el Consejo Federal, que según las afirmaciones de Foster en el boletín «Pro Libertate», juega «con un bien muy preciado: la seguridad de nuestro país». Opina que es una «desfachatez» que el Consejo Federal haga caso omiso de las resoluciones parlamentarias, y que por eso hay que «oponer resistencia incluso al propio Gobierno». El trasfondo del ataque de Forster es la contienda entre el Consejo Federal y el Parlamento sobre los gastos militares. El Parlamento quiere dar más dinero al Ejército que el Consejo Federal. El conflicto creado por las finanzas es síntoma de un profundo desconcierto sobre el futuro rumbo del Ejército.

Aterrizaje forzoso en el Consejo de los Estados

Este desconcierto se puso ejemplarmente de manifiesto en la sesión de primavera de las cámaras federales. En el Consejo de los Estados, la compra del nuevo avión de combate formaba parte del orden del día. La controversia en torno al avión sueco Gripen (véase también la edición del 5/2012 de «Panorama Suizo») parecía haberse aplacado, dado que también los críticos conservadores habían decidido, poco antes del debate parlamentario, apoyar al Ministro de Defensa, Ueli Maurer. Sólo los partidos de izquierda se oponían unánimemente a la compra. Aun así, y para sorpresa de todos, llegó a haber un «aterrizaje forzoso»: si bien el Consejo de los Estados dijo sí al Gripen, rechazó la anulación de la limitación de gastos necesaria para realizar esta operación. Lo cierto es que se ha dicho no al Gripen, lo que deja claro que también ciertos políticos conservadores se muestran escépticos ante la compra del mismo. Los escépticos piensan que la actual



flota basta para las misiones de la policía aérea, que un fulminante combate aéreo sobre Suiza es, también en un lejano futuro, sumamente improbable, y que el futuro de la estrategia de guerra aérea está indiscutiblemente en los aviones no tripulados.

Los observadores parten de la base de que el Gripen despegará con éxito en la sesión de otoño del Consejo Nacional pese a los reparos de la Comisión de Política de Seguridad y en una segunda vuelta también en el Consejo de los Estados. De todas formas, la última palabra la tendrá el pueblo, pues es seguro que habrá un referéndum o una iniciativa contra la resolución. En la campaña electoral, la contradictoria decisión del Consejo de los Estados y las disensiones de los conservadores son una pesada carga. Los detractores aprovecharán al máximo esta situación.

Candentes proyectos de ley de política militar

Pero no solo los Gripen levantan ampollas, sino también una iniciativa popular del Grupo para una Suiza sin Ejército (GSsE), que quiere suprimir el servicio militar obligatorio. En la sesión de primavera, el Consejo Nacional y el de los Estados rechazaron la iniciativa. Pero en la campaña electoral se sacarán a relucir temas fundamentales para el futuro del Ejército. Y no se debería subestimar al GSsE, ya que en 1989 un considerable 35,6% votó a favor de la radical reivindicación de suprimir el Ejército. En 1992,

el GSsE recogió en un mes (!) más de 500.000 firmas contra la compra del bombardero F/A-18 – todo un récord de plazos de recogida y cifra de firmas. Pero en el plebiscito fracasó el GSsE y un escaso 43% rechazó la compra del bombardero. Así pues, no se pueden descartar las sorpresas, tanto en el caso del servicio militar como en el del Gripen.

Nada que envidiar

El antes mencionado tire y afloje sobre el techo de gastos del Ejército es otro factor de inseguridad. En 2010, el Consejo Federal fijó en el informe sobre el Ejército un límite de 4.400 millones de francos al año y exigió una reducción del efectivo militar a 80.000 hombres, mientras que el Parlamento quería 100.000 hombres y 5.000 millones. El Consejo Federal protestó energicamente y, por razones de política financiera, sólo está dispuesto a elevar el límite de gastos a 4.700 millones. En la primavera de 2013, el Consejo Nacional insistió en los 5.000 millones para el Ejército. Según la mayoría, sin este valor indicativo se pondría en tela de juicio la tarea del Ejército, pero aún se está a años luz de un consenso sobre cuál debería ser esa tarea. Este es el motivo por el que la minoría del Parlamento argumenta que no se puede fijar un techo de gastos sin haber discutido antes la actual situación de amenaza y los futuros desafíos para el Ejército.

La reforma del Ejército, que pasará a consulta a mediados de este año, será una buena ocasión para ello. No obstante, el debate parlamentario sobre el desarrollo ulterior del Ejército no tendrá lugar hasta el próximo año. Así pues, no son envidiables los planificadores militares, que seguirán mucho tiempo moviéndose en terrenos pantanosos.

JÜRG MÜLLER es redactor de «Panorama Suizo»